

Portugal

Una aproximación geoestratégica



RUI MORA DE OLIVEIRA
Coronel Piloto Aviador de la FAP

NOTAS PREVIAS

El tema de este artículo aconseja definir en primer lugar qué es lo que entendemos por geoestrategia, ya que la evolución del concepto no siempre ha permitido identificarlo claramente.

Durante mucho tiempo la palabra “*geoestrategia*” apareció, en el léxico de la polemología, ligada de forma permanente al concepto de geopolítica. La distinción entre geopolítica y geoestrategia, y entre ésta y la estrategia, no ha sido objeto por parte de los especialistas de una atención semejante a la que ha existido en relación con la geografía política y la geopolítica.

En términos de distinción entre los conceptos de geopolítica y geoestrategia, el criterio más común ha sido el de considerar que esta última tiene que ver con los problemas estratégicos en el ámbito de la geopolítica, entendiéndola como una parte de ésta. Esto es lo que dijo Célèrier cuando afirmó que “*la geoestrategia, hermana menor de la geopolítica, forma con ella un binomio homogéneo que ofrece, tanto al político como al militar, un mismo método de aproximación a los problemas necesariamente interrelacionados del mundo actual (...) trata del estudio de las relaciones entre los problemas estratégicos y los factores geográficos*”. En el mismo sentido apunta Jacques Sopelsa cuando afirma que “*la geoestrategia es el estudio de las relaciones entre los problemas estratégicos y los factores geográficos*”.

Con base en estas interpretaciones, sobre lo que se puede entender por geoestrategia, haré un breve análisis geoestratégico de Portugal, que no pretende constituir en manera alguna un estudio completo, que sería tarea a realizar por un grupo de trabajo multidisciplinar, sino solamente una reflexión personal. Por ello, comenzaré por definir Portugal desde el punto de vista geoestratégico, lo que implica abordar diversos factores, principalmente el físico, el humano, el económico y el cultural entre otros. Los trataré de forma sucinta, relacionándolos con la geografía física. El significado geoestratégico de la posición portuguesa y su relación con la misión atribuida a su Fuerza Aérea serán también aspectos que intentaré explicar.

CARACTERÍSTICAS GEOESTRATÉGICAS DE PORTUGAL

Desde los tiempos más remotos se ha considerado el factor físico como un dato importante para la elaboración de la ecuación estratégica de una unidad política, principalmente para la cuantificación de su potencial estratégico.

Quinientos años antes de Cristo, un famoso general chino ya abogaba por la importancia del factor físico en el desarrollo de la batalla. En la obra titulada



Foto: Eric Stijger

EL ARTE DE LA GUERRA, Sun Tzu afirmaba: *“La guerra es un asunto de vital importancia para el Estado, debiendo ser valorada en función de cuatro factores fundamentales: la moral, las condiciones atmosféricas, el terreno y la doctrina”*. Para Sun Tzu todo aquel que no conociese la disposición de los bosques y de las montañas, de los desfiladeros y de los pantanos no podía hacer avanzar a su ejército. Una buena táctica no puede ser elaborada sin el perfecto conocimiento del terreno y sin considerar los efectos que tendrá el medio físico en el rendimiento de los combatientes.

A lo largo del tiempo, han sido muchos los autores que, de una forma u otra, han llamado la atención sobre aquello que puede ser considerado el factor más estable del poder nacional. En 1904 el geógrafo inglés Sir John Mackinder (1861-1947) afirmó ante la Royal Geographic Society: *“El balance de las fuerzas políticas no depende únicamente de las condiciones geográficas, ya que el valor y la capacidad de organización de los grupos humanos tienen igualmente un papel que desempeñar. Sin embargo, son los elementos geográficos los que ejercen una influencia primordial pues son los más fácilmente*

cuantificables y constantes”. Aunque hoy en día el peso de la geografía puede ser bastante discutible, ya que la tecnología disponible permite al hombre ejercer una acción modeladora, restringiendo o aumentando su influencia, es cierto que la masa crítica continúa demostrando una estabilidad que, en países como Portugal, constituye su mayor valor estratégico que no debe ser en modo alguno menospreciado. Si durante mucho tiempo la preocupación de conocer el medio físico, principalmente el terreno, asumía un carácter reductor en términos de Poder Nacional, ya que este concepto estaba ligado exclusivamente al arte de hacer la guerra (el combate), hoy en día se debe estimular, no solamente a la inteligencia militar sino a toda la clase dirigente, teniendo en cuenta la multiplicidad de antagonismos. Como diría el General Beaufre *“en el espacio geográfico se van a diferenciar las zonas que incluyen, para cada uno de los adversarios, las amenazas de diferente valor, dando lugar a formas de coacción que serán siempre materializadas en el espacio en el que el hombre se inserta y se mueve”*.

Antes de entrar en el análisis propiamente dicho del factor físico, interesa reflexionar brevemente sobre la incidencia de sus diversos componentes en los otros elementos del Potencial Estratégico Nacional.

Es notorio que en cualquier comunidad humana, factores como el clima, el relieve, la hidrografía, la calidad del suelo y los accesos al mar tienen reflejo en el nivel de vegetación y en las facilidades de circulación, que a su vez ejercen influencia en el comportamiento humano, en los contactos comerciales, en una palabra en el Poder de las unidades políticas.

Cuando hablamos del clima es necesario ponderar cuál es la influencia que ejerce en el nivel de salud, de temperamento, de modo de vida. El calor o el frío excesivos pueden entorpecer el desarrollo de la actividad humana, por la creación de zonas repulsivas desde el punto de vista biológico, por el contrario las regiones de clima templado estimulan los polos de desarrollo.

Íntimamente relacionado con el clima está el régimen de lluvias, que repercute no solamente en la vegetación, sino también en la población y en la economía. En las zonas calientes y húmedas, el poblamiento puede verse dificultado por el exceso de vegetación y por la degeneración de enfermedades propias de esas latitudes.

En el contexto del medio físico, el relieve asume igualmente una posición destacada, ejerciendo o pudiendo ejercer su influencia en dos aspectos esenciales en la vida social y política del estado: densidad de población y el trabajo que ésta desempeña, con efectos en el movimiento de personas y mercancías.

Si el relieve constituye el obstáculo natural, con repercusión en distintos niveles, lo mismo ocurre con la hidrografía, ya que los grandes ríos constituyen ví-



as de penetración en el campo económico, cultural y militar, potenciando las posibilidades y acentuando las vulnerabilidades.

Otro aspecto con peso en la ecuación estratégica tiene que ver con la calidad del suelo, que determina en cierta medida la autosuficiencia de un país en bienes alimentarios, así como el grado de dependencia de productos energéticos. La naturaleza del suelo tiene igualmente influencia en el temperamento y en el carácter de las poblaciones.

Sin embargo, abordar el factor físico en términos meramente abstractos, quedaría incompleto sin hacer una referencia a la posición geográfica que ocupa una determinada unidad política en el mapa mundial. El acceso al mar asume en este contexto un significado muy especial, pudiendo la inaccesibilidad provocar apetencias expansionistas, de la misma forma que la falta de control en zonas de gran densidad de vías marítimas genera sentimientos de vacío de poder. Posiciones junto a grandes vías de paso pueden animar antagonismos de diverso orden, que podrán asumir formas más o menos insidiosas.

Portugal es territorialmente un país pequeño. Lo hicieron grande la belleza de su paisaje, la suavidad de su clima y el valor de su pueblo. Situado en el extremo occidental de la Península Ibérica está limitado al norte y al este por España y al sur y al oeste por el océano Atlántico, poseyendo en este océano dos archipiélagos. El área continental presenta la configuración de un rectángulo, dibujado de norte a sur, con una longitud de 561 Km y una anchura variable entre 112 y 218 Km. Tiene una superficie de 88.944 Km² que corresponde al 96,7% de la totalidad del territorio.

Las Azores se encuentran a la misma latitud, aunque más a occidente, ocupando 2.247 Km² repartidos entre nueve islas, la mayor San Miguel con 746 Km² y la menor Corvo con 17,5 Km². El archipiélago de Madeira situado cerca de África tiene una superficie de 794 Km², casi toda correspondiente a la isla de Madeira. En su conjunto, Portugal presenta una superficie de 91.985 Km².

Asomado sobre un océano en el que las tempestades y las mareas no son por regla general violentas, localizado en el cruce de las rutas marítimas que unen a Europa y América, África y Oriente, Portugal disfruta de una situación privilegiada.

Climatológicamente hablando, Portugal presenta un clima templado, predominantemente oceánico en la faja costera y en las islas. Además de la temperatura, son factores característicos del clima el grado de precipitación y las horas de insolación. En cuanto al primer aspecto, la media ronda los 84 millones de metros cúbicos/año, recibiendo la región al norte del río Tajo más del 65% de esta cantidad. En relación con las horas de insolación es posible verificar que las tierras altas del norte presentan un valor inferior a 2.000 horas/año, mientras que en el litoral sur el valor sube bastante, pudiendo alcanzar las 3.100 horas/año.

Los factores ya referidos contribuyen a que Portugal presente un polimorfismo climático que, junto con la composición agrícola del suelo, explica la existencia de un manto vegetal diversificado. En el continente es visible una vegetación intensa al norte del río Tajo con numerosos prados y zonas muy ricas como los campos del Mondego o del Tajo. Al sur de este río abundan las zonas secas donde la vegetación escasea. En el Algarbe la vegetación es de tipo mediterráneo.

En términos geomorfológicos, el territorio continental es una continuación hacia el oeste de las cuatro unidades fundamentales que constituyen la Península Ibérica: la meseta ibérica, los relieves periféricos, los pliegues alpinos y los valles terciarios.

Con relación a la distribución del relieve se pueden considerar tres tipos de regiones: bajas, distribuidas por el litoral y por las márgenes de los ríos; medias, irregularmente distribuidas y altas, en la zona norte del territorio continental. De forma general, la zona norte se caracteriza por una gran irregularidad hipsométrica, mayor altitud de sus elevaciones y orientación del relieve en sentido Nordeste-Sudoeste. La zona sur se caracteriza por una mayor regularidad, con pequeñas elevaciones, orientación del relieve en sentido Norte-Sur y vastas planicies.

En cuanto a hidrografía, de modo general, la dirección de los grandes ríos es Nordeste-Sudoeste, constituyendo el Guadiana (Norte-Sur) y el Sado (Sur-Norte) las dos únicas excepciones. Algunos de los ríos que corren por la parte continental de Portugal tienen puertos de aguas profundas, y son navegables en extensiones apreciables de su curso.

Otro aspecto importante en el contexto del factor físico es lo que se denomina calidad del suelo, pudiendo considerarse dos variantes: calidad en términos agroalimentarios y calidad en términos de extracción minera.

El Miño, de constitución principalmente granítica, posee un suelo permeable, fácil de trabajar. En la región de Tras-os-Montes y en toda la zona sur del Duero (con excepción del valle de Chaves, donde se encuentran terrenos arcillosos) predominan las pizarras, que hacen al suelo resistente a la modulación y, por tanto, difícil de transformar en tierra arable. En cuanto a las bajas de Mondego y del Tajo se encuentran constituidas, respectivamente, por terrenos de origen granítico y arcilloso, al igual que por tierras de aluvión.

Con respecto al Alentejo, abundan las arcillas y las arenas que, a pesar de la poca humedad, son buenas tierras para el cultivo del trigo y del centeno. En el extremo sur del país la composición geológica es variada, mezcla de tierras ricas en potasa, arcilla y cal, propiciando diferentes cultivos.

En el campo mineral, a pesar de no poder ser considerado un territorio rico, Portugal posee algunos yacimientos en los que la extracción de material pudiera tener algún interés económico, principalmente la



faja de pirita alentejana y otros lugares en los que existe estaño, volframio, uranio y oro.

Con relación a las islas y de una forma sucinta, podemos decir que el archipiélago de las Azores, situado al oeste del continente (900 millas náuticas) está constituido por un rosario de nueve islas volcánicas, de pequeño tamaño y con temperaturas agradables todo el año. Prácticamente todas las islas presentan una línea de costa muy recortada, un relieve acentuado (Pico 1861 metros), grandes barrancos y costas escarpadas. El archipiélago de Madeira está situado al sudoeste del continente (500 millas náuticas), al sudeste de Azores y al oeste de la costa marroquí, estando formado esencialmente por dos islas de pequeñas dimensiones y por las islas Salvajes, que se encuentran bastante alejadas, aunque mucho más próximas a las islas Canarias y a la costa marroquí. El archipiélago de Madeira disfruta de un clima oceánico de acentuada influencia subtropical, tiene origen volcánico, gran relieve y márgenes acantilados, a excepción de la isla de Porto Santo.

En el plano humano, el espacio portugués abarca un total aproximado de catorce millones de personas. Este número incluye los que habitan el territorio nacional así como la diáspora lusitana distribuida por el mundo, constituida por los inmigrantes y sus descendientes esparcidos por los países de la UE, América del Norte, América del Sur y por el África Austral. La población que reside en el territorio nacional es bastante homogénea en términos culturales y de identidad nacional.

En términos de variación numérica y de acuerdo con las últimas proyecciones disponibles, se prevé que, hasta el año 2020, la población total se estabilice, habiendo no obstante alteraciones sensibles en la estructura de los grupos de edad, estimándose en términos porcentuales que las generaciones más jóvenes, con menos de 15 años, disminuirán del 18% al 15%, y las mayores, con más de 65 años, aumentarán del actual 15% hasta el 19% del total de la población. En cuanto a distribución geográfica, no es uniforme habiendo una concentración mayor en la región litoral.

En el plano humano hay que considerar el crecimiento de los ciudadanos con doble nacionalidad, en gran parte consecuencia del flujo migratorio sur-norte, fenómeno que podrá contribuir, debido al lento crecimiento de la población original, a alterar el tejido humano, con reflejos en la homogeneidad cultural.

En el plano económico podemos decir que Portugal se sitúa en el grupo de pequeños países, cuya dinámica de crecimiento ha sido afectada por una dependencia exterior en términos energéticos, principalmente el petróleo y el carbón, y de algunos productos alimenticios. La economía portuguesa se considera una economía pequeña y abierta, y por eso permeable a los ciclos coyunturales de los países con los que establece relaciones comerciales. Incluida en la Unión Europea y con un elevado grado de apertura al exterior, la economía portuguesa tiene un perfil de especialización que, a pesar de una evolución positiva en los últimos años, continúa siendo bastante dependiente de los llamados sectores tradicionales.

En términos de división del trabajo, aunque ha contribuido el proceso de globalización de la economía mundial, especialmente en los países con economías menos fuertes, hacia una rápida evolución de los sectores de producción, Portugal mantiene un nivel de empleo agrícola elevado, superior a la media del observado en los países de la Unión Europea. En cuanto a la industria, se asienta en una estructura donde las pequeñas y medianas empresas desempeñan un papel fundamental.

Una palabra también para el turismo que constituye uno de los principales sectores de la actividad económica, ya que su contribución al PIB ronda el 8% empleando al 4,5% de la población.

En el plano cultural podemos afirmar que Portugal congrega una población constituida por un mosaico

de colores, ideologías y religiones (cerca del 95% de la población afirma profesar o identificarse con la religión católica) lo que le proporciona dentro de la reconocida diversidad, homogeneidad e individualidad política. La cultura portuguesa ha sido el gran cimiento de la estructura nacional y a ella se debe la excelente cohesión social. De hecho, ha sido a través de una cultura popular y tradicional como el pueblo portugués ha sabido afirmarse y diferenciarse.

En el plano político, Portugal es independiente desde el siglo XII, con excepción de un período de sesenta años, siendo uno de los países del mundo con las fronteras consolidadas por más tiempo. Después del 25 de abril de 1974 evolucionó hacia una democracia representativa de tipo occidental, formando parte actualmente de los principales foros internacionales. Regionalmente forma parte de la UE, estando condicionado en términos globales por un sistema internacional que surgió después de la caída del muro de Berlín, que sustituyó el sistema bipolar imperante durante la Guerra Fría, y que todavía no ha definido claramente su contorno.

SIGNIFICADO GEOESTRATÉGICO DE LA POSICIÓN PORTUGUESA

Después de la caracterización geoestratégica de Portugal, de una forma necesariamente sintética, estamos ahora en condiciones de analizar el significado, en términos geoestratégicos, de la posición del territorio nacional. Para ello se hace indispensable caracterizar el encuadramiento geoestratégico en el que se encuentra Portugal.

Portugal se encuentra fraccionado, presentando grandes distancias entre las tres partes que lo componen. La parte continental tiene una forma alargada en el eje norte-sur, con una reducida dimensión sobre todo en la dirección este-oeste. Situado en el extremo occidental de Europa, entre España y el Atlántico, la frontera terrestre presenta una significativa extensión (1209 Km, 339 Km al norte y 876 Km al este) con relación a la superficie territorial. El territorio continental presenta nítidos contrastes, principalmente sierras y altiplanos al norte, cortados por valles estrechos y profundos. Desde el punto de vista hidrográfico, el territorio dispone de buenas vías de comunicación, navegables o susceptibles de serlo, por embarcaciones de pequeño calado en tramos de mediana extensión. La frontera marítima es también muy extensa, con buenos puertos de aguas profundas.

El fraccionamiento del territorio portugués permite disponer de una Zona Económica Exclusiva (ZEE) muy extensa y rica en nodulos multimetálicos, además de varias especies piscícolas. La naturaleza, dispersión y localización de las tres partes del territorio hacen que en Portugal, la Fuerza Aérea Portuguesa tenga un papel relevante en las acciones de búsqueda y salvamento, en las amplias áreas del Atlántico Norte, así como en el enorme espacio aéreo

constituido por los FIRs de Santa María y de Lisboa, cuyo tráfico anual ronda varias centenas de miles de vuelos.

Por otro lado, el conjunto del territorio portugués se sitúa en una posición privilegiada con relación a las rutas marítimas del comercio internacional, constituyendo una puerta giratoria entre Europa, América y África. Esto significa que entre las distintas partes del territorio portugués transitan diariamente varios centenares de navíos, transportando buena parte del petróleo necesario para Europa. La posición geoestratégica del territorio portugués asume gran importancia no solamente en el área regional, sino también en un área más grande, principalmente para los Estados Unidos, con relación al archipiélago de las Azores, permitiendo potenciar su capacidad de intervención en regiones donde tiene intereses que considera vitales para la consecución de sus objetivos en el mundo.

Las amenazas y los riesgos que se asumen hoy en día para la seguridad nacional e internacional tienen un carácter imprevisible, polifacético y transnacional. Es necesario tener en cuenta que las acentuadas asimetrías regionales, potenciadas por una explosión demográfica de grandes proporciones, han conducido, en algunas áreas del continente africano junto al Mediterráneo, del Medio Oriente y del continente asiático, a situaciones de conflicto, transformándose en zonas de preparación de acciones de terrorismo, narcotráfico y de proliferación de armas de destrucción masiva. En el espacio euro-atlántico en el que se inscribe Portugal, los factores de perturbación residen en un arco de inestabilidad que se extiende desde el África Subsahariana hasta los Balcanes y el Medio Oriente.

El Espacio Estratégico de Interés Permanente, constituido por el conjunto del territorio nacional, espacios interterritoriales y el espacio aéreo de responsabilidad nacional asumen así un cariz fundamental, no solamente en términos de defensa de líneas de comunicación marítimas, necesarias para el abastecimiento de Europa, con especial importancia las que pasan junto a los archipiélagos de Madeira y Azores, sino también en cuanto al apoyo a las operaciones de paz y humanitarias y a las acciones de vigilancia y control de acceso al Mediterráneo. Por todo esto, la posición portuguesa tiene una especial relevancia ya que no sólo el territorio nacional, sino principalmente el espacio íter territorial, que puede ser usado para el desarrollo de acciones ilícitas, que podrían tener repercusión tanto en la seguridad y defensa nacional como en la estabilidad regional.

Muchos de los conflictos que hoy son visibles ya existían en el pasado, pero estaban silenciados por la lógica del mundo bipolar, ya que no siempre interesaba darles publicidad o siquiera dejarlos correr. Es el caso del terrorismo, tan antiguo como los conflictos armados, a quien la globalización de la información ha dado proyección y los avances de la tecnología



con los países de habla portuguesa, principalmente en el marco de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa a través de una afinidad cultural, vinculada por el idioma portugués.

CONCLUSIONES

Una breve conclusión para destacar que el análisis geoestratégico presentado es una entre varias posibilidades y que el tema no se ha finalizado. Como afirmé al principio, este artículo no pretende constituir un estudio completo, ya que esto sería tarea de un grupo multidisciplinar de extensa composición.

capacidad de desestabilización suplementaria. El narcotráfico, el tráfico de armas y la proliferación de armas de destrucción masiva son ejemplos de un espectro de amenazas que evoluciona en los últimos años, descartando así algunas de las amenazas más tradicionales y asumiendo el papel de relevo con otras de naturaleza más difusa y por eso más difícilmente detectables y con mayor grado de peligrosidad. Es preciso tener en cuenta que la alteración del equilibrio geoestratégico ha propiciado la eclosión de tensiones acumuladas, materializadas bajo la forma de radicalismos de naturaleza étnica y religiosa. La inestabilidad resultante ha provocado la aparición de crisis, dando lugar a una política de prevención y gestión de crisis y al empeño de amplios sectores de la comunidad internacional en operaciones de apoyo a la paz. La localización de Portugal hace que se encuentre relativamente a retaguardia de eventuales conflictos en el centro de Europa, pero podría encontrarse en la línea de frente en una crisis en el norte de África.

Teniendo en cuenta lo hasta ahora tratado, la misión de la Fuerza Aérea portuguesa se define especialmente importante, no sólo en las cuestiones de vigilancia y protección de los recursos naturales en la Zona Económica Exclusiva, sino también en las cuestiones de protección ambiental. La composición y localización del geofactor portugués obliga igualmente a que se preste atención redoblada, especialmente después del 11 de septiembre de 2001, a todo tipo de actividades que puedan indicar apoyo a las actividades terroristas.

Desde otro punto de vista, la periferia de Portugal facilita la intervención en el diálogo norte-sur. Portugal tiene un papel importante de enlace de Europa

De lo que se ha dicho, podemos concluir que Portugal es un área situada en la periferia de Europa, que se encuentra unida por lazos de distinta naturaleza, geográficos, económicos y políticos, denotando una vocación predominantemente atlántica, aunque situada a las puertas del Mediterráneo. Podemos igualmente concluir que teniendo en cuenta los riesgos y amenazas que acechan al geofactor portugués, la misión de la Fuerza Aérea Portuguesa asume el papel central, no solamente en la faceta interna, sino también dentro del marco regional. La vigilancia y control de las grandes áreas de espacio inter territorial y de la ZEE constituyen un desafío permanente, potenciado por los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en la escena internacional y por la gran inestabilidad y la falta de certeza que la caracteriza.

El hecho de que Portugal sea un país constituido por un territorio continental e insular, y su pueblo revele un sentimiento talasocrático, que forme parte integrante del "Midland Ocean" de Mackinder y del "Rimland" de Spykman, contribuye a que sea una plataforma privilegiada para la proyección del poder.

Ya que la coyuntura mundial está en constante mutación, una potencia como Portugal debe evaluar su poder funcional, sacando partido de la posición geográfica que ocupa y de las características del medio físico, teniendo presente que el tiempo no modifica la geografía y lo que cambia con el paso del tiempo es la capacidad de administrar esa misma geografía.

Como diría el geoestratega Almirante Celérier "la posición del territorio de un Estado determina en gran escala su papel internacional y la audiencia que tiene en el mundo". ■